

Entrevista

Mercedes Liska Uma etnografia ativista para pensar as potências sonoras das lutas sociais nas ruas de Buenos Aires

Nadja Vladi Gumes¹

Resumo: A pesquisadora e professora argentina Mercedes Liska, da Universidade de Buenos Aires (UBA), vem desenvolvendo uma investigação para compreender como se dá a apropriação de determinadas práticas musicais em movimentos sociais. Feminista e musicista, Liska, em seus estudos de campo, lança mão de uma etnografia “ativista” e uma pesquisa participativa, e propõe o cruzamento entre a crítica cultural, a experiência musical coletiva e o ativismo feminista para compreender e refletir sobre lutas sociais em um contexto latino-americano decolonial. Com formação em piano e etnomusicologia, seus estudos abordam marcos teóricos e metodológicos dos estudos culturais, das teorias de gênero, da sexualidade e do ativismo feminista. No seu trabalho recente juntamente aos movimentos sociais, optou por ir além de aspectos teóricos e metodológicos, mas atuar e se relacionar com as políticas de ativismo, gênero e diversidade sexual, sempre tendo como perspectiva práticas e representações de gênero. Autora do livro *Entre géneros y sexualidades: Tango, baile y cultura popular*, no qual analisa o tango na perspectiva do gênero, nesta entrevista a **Revista Trilhos** ela discorre sobre práticas feministas através da experiência musical coletiva, evidenciando o estudo de caso da batucada de mulheres e pessoas não binárias. Na sua perspectiva, estes movimentos constroem sonoridades em torno da luta e da resistência social. Liska traz a a noção de “ressonância feminista” que para ela remete ao poder acústico de construir som em torno da luta e da resistência social. Nas suas

¹ Nadja Vladi Gumes é professora adjunta do CECULT/UFRB e docente permanente do PPGCOM/UFRB. É coordenadora do GP Comunicação, Música e Entretenimento da Intercom e uma das líderes do grupo de pesquisa MusPop/MMC

respostas, Liska mostra como a percussão, os tambores funcionam como um recurso de “potência acústica” para habitar os espaços públicos e considera que a sonoridade e a audibilidade das mobilizações são partes importantes para a transformação da encenação dos conflitos. A pesquisadora, entretanto, reafirma que as articulações de significados entre gêneros musicais são dinâmicas, por isso considera uma chave para entender como os processos sociais e culturais são mutáveis e evasivos.

Palavras-chave: Ativismos feministas, práticas musicais, mobilizações sociais

Interview: Mercedes Liska

An activist ethnography to think about the sound powers of social struggles in the streets of Buenos Aires

Abstract: The Argentine researcher and professor Mercedes Liska, from the University of Buenos Aires (UBA), has been developing an investigation to understand how certain musical practices are appropriated in social movements. A feminist and musician, Liska, in her field studies, makes use of an “activist” ethnography and participatory research, and proposes the intersection between cultural criticism, collective musical experience and feminist activism to understand and reflect on social struggles in a decolonial Latin American context. With a background in piano and ethnomusicology, her studies address theoretical and methodological frameworks of cultural studies, gender theories, sexuality and feminist activism. In her recent work with social movements, she chose to go beyond theoretical and methodological aspects, but to act and relate to the politics of activism, gender and sexual diversity, always having a practical perspective and gender representations. Author of the book *Entre géneros y sexualidades: Tango, baile y cultura popular*, in which she analyzes tango from a gender perspective, in this interview with Revista Trilhos she discusses feminist practices through collective musical experience, highlighting the case study of women’s *batucada* and non-binary people. From his perspective, these movements build sounds around struggle and social resistance. Liska brings the notion of “feminist resonance” which for her refers to the acoustic power of building sound around struggle and social resistance. In her answers, Liska shows how percussion and drums function as a resource of “acoustic power” to inhabit public spaces and considers that the sound and audibility of mobilizations are important parts for the transformation of the staging of conflicts. The researcher, however, reaffirms that the articulations of meanings between musical genres are dynamic, so she considers it a key to understanding how social and cultural processes are changeable and elusive.

Keywords: Feminist activism, musical practices, social mobilizations

Entrevista: Mercedes Liska

Una etnografía activista para pensar los poderes sonoros de las luchas sociales en las calles de Buenos Aires

Resumen: La investigadora y profesora argentina Mercedes Liska, de la Universidad de Buenos Aires (UBA), viene desarrollando una investigación para comprender cómo se apropian ciertas prácticas musicales en los movimientos sociales. Feminista y música, Liska, en sus estudios de campo, hace uso de una etnografía “activista” y de una investigación participativa, y propone la intersección entre la crítica cultural, la experiencia musical colectiva y el activismo feminista para comprender y reflexionar sobre las luchas sociales en una América Latina decolonial. contexto. Con formación en piano y etnomusicología, sus estudios abordan los marcos teóricos y metodológicos de los estudios culturales, las teorías de género, la sexualidad y el activismo feminista. En su trabajo reciente con los movimientos sociales, optó por ir más allá de los aspectos teóricos y metodológicos, para actuar y relacionarse con las políticas del artivismo, el género y la diversidad sexual, teniendo siempre una perspectiva práctica y de representaciones de género. Autora del libro *Entre géneros y sexualidad: Tango, baile y cultura popular*, en el que analiza el tango desde una perspectiva de género, en esta entrevista con Revista Trilhos aborda las prácticas feministas a través de la experiencia musical colectiva, destacando el estudio de caso de la batucada de mujeres y no -personas binarias. Desde su perspectiva, estos movimientos construyen sonidos en torno a la lucha y la resistencia social. Liska trae la noción de “resonancia feminista” que para ella se refiere al poder acústico de construir sonido en torno a la lucha y la resistencia social. En sus respuestas, Liska muestra cómo la percusión y la batería funcionan como un recurso de “poder acústico” para habitar los espacios públicos y considera que el sonido y la audibilidad de las movilizaciones son partes importantes para la transformación de la puesta en escena de los conflictos. La investigadora, sin embargo, reafirma que las articulaciones de significados entre géneros musicales son dinámicas, por lo que lo considera clave para comprender cómo los procesos sociales y culturales son cambiantes y esquivos.

Palabras clave: Activismo feminista, prácticas musicales, movilizaciones sociales

Nadja Vladi Gumes: Sua pesquisa observa a incorporação de práticas musicais a partir dos movimentos sociais, especificamente ligados a lutas de gêneros e sexualidades. A partir dessa sua experiência como pesquisadora, gostaria de saber qual metodologia você vem desenvolvendo para dar conta destas questões, inclusive trazendo diferentes abordagens que possam ser incorporadas pelos estudos da comunicação e da música no Brasil?

Mercedes Liska: Estoy trabajando desde la idea de etnografía “activista”, que remite a mi participación y colaboración con un espacio musical feminista desde el año 2017, que marcó el lugar de observación del proceso de incorporación de prácticas musicales dentro del movimiento social y las luchas de género y sexualidad. Cuando comenzaron a manifestarse múltiples actividades artísticas y musicales en las movilizaciones tuve que optar por un relevamiento empírico panorámico de dichas experiencias o anclar la mirada desde una posición situada. Esa decisión no involucró solamente la elección de aspectos teóricos y metodológicos sino la decisión de cómo relacionarme con el activismo, las políticas de género y diversidad sexual. Me inspiran las perspectivas de investigación-acción e investigación participativa en etnomusicología y la investigación de campo que se arraiga en una epistemología humanística, que pone en cuestión la autoridad etnográfica y que reconoce en esto los aportes de los estudios feministas y poscoloniales. En este sentido, la tradición paulo-freireana de la etnomusicología brasilera es un gran faro. Propongo un cruce entre la crítica cultural, la experiencia musical colectiva y el activismo feminista en la definición de los aspectos que conforman mis trabajos de investigación desde hace tiempo, como las investigaciones sobre tango y género y tango queer en particular.



Figura 1. A pesquisadora Mercedes Liska praticando sua etnografia ativista com o coletivo musical Batuka. Foto: Arquivo pessoal.

Nadja Vladi Gumes: Há nos seus estudos um apontamento para não dissociar as práticas musicais dos movimentos feministas. Dessa forma, interessa saber como a senhora pensa a potência política das atividades musicais como estratégia de visibilização de questões de gênero, pós-gênero, sexualidades...

Mercedes Liska: A lo largo del trabajo de campo que vengo desarrollando en torno a prácticas y representaciones de género, pude observar de qué manera nociones de “sororidad” o “hermandad”, como relaciones de solidaridad o alianza específica entre mujeres, que configuraron una nueva cultura de género enmarcada en el feminismo, con determinados valores éticos y metodologías políticas, que incidieron en el armado de diversas tramas artísticas, e incluso estimularon la participación musical. Al mismo tiempo, el cuestionamiento social contemporáneo de las formas de reproducción de la vida que diversas autoras observan como la potencia feminista (Silvia Federici, Nancy Fraser y Verónica Gago, entre otras) se expresa también en los modos de organización e intervención de lesbianas y mujeres heterocis y personas trans en y con la música. Uno de los términos emergentes de la retórica feminista contemporánea asociado a significantes sonoros es la palabra “resonancia”, y podemos encontrarla expresando la congregación, la organización y la acción colectiva. Se presenta en el título de una edición discográfica que compila composiciones de mujeres del siglo XIX o un ciclo de cantautoras, o describiendo el estado emocional de un evento masivo de lucha: “Resonancias del #8M”, “Furia feminista: resonancias del 8 de marzo”, “El sagrado resonar”. En este sentido, la noción de “resonancia feminista” remite a connotaciones sonoras que aluden al accionar político de mujeres y género no binarios tanto como un significado “sororo”, hermanado, de producir sonido y de hacer música, y la potencia acústica de construir sonido en torno a la lucha y la resistencia social.



Figura 2. Ensaio do coletivo musical argentino Batuka. Foto: Arquivo pessoal.

Nadja Vladi Gumes: O “Movimiento Nenhuma a Menos”, uma referência de mobilização política na Argentina, foi pautado por uma agenda de ações artísticas de diversas linguagens, inclusive coletivos musicais como a Batuka, que a senhora estuda e participa. Podemos articular esses movimentos à história de lutas políticas argentinas, especificamente as feministas?

Mercedes Liska: Instituyó una presencia en las movilizaciones del 24 de marzo que se realizan cada año en la fecha que ocurrió el golpe militar de 1976 en la Argentina. La identidad de los derechos humanos se transfirió a Batuka con el mismo peso, al punto que la escuela utiliza una vestimenta particular para la fecha, que es una remera con los tambores y el pañuelo insignia de las Madres de Plaza de Mayo. Por un lado, es interesante ver que las conexiones y referencias entre las acciones artivistas en las manifestaciones feministas recientes con la ocupación del espacio público de las familiares mujeres denunciando los asesinatos y desapariciones perpetrados por las dictaduras en países latinoamericanos durante los años 70’, que también retoman Las Tesis y el Movimiento Cueca Sola en Chile. Sin embargo, en contraste con el estilo inaudible, silencioso, serio y sacrificial de las Rondas de Las Madres o las movilizaciones aisladas de familiares de víctimas de femicidios en la década de 1990, conocidas como las “Marchas del Silencio”, *la sonoridad y audibilidad de las movilizaciones recientes transformaron la escenificación de los conflictos*. En este sentido, podemos reconocer una trayectoria política que vincula a Batuka con la lucha de los organismos de derechos humanos post dictadura hasta la irrupción de las movilizaciones masivas de 2015 en reclamo de justicia por los femicidios.

Nadja Vladi Gumes: É possível afirmar que as intervenções artísticas que ocorreram em Buenos Aires para a aprovação da lei IVE (Interrupção Voluntária da Gravidez), que descriminaliza o aborto, está diretamente ligada a ocupação das ruas com manifestações musicais protagonizadas por mulheres e pessoas não binárias?

Mercedes Liska: Si, la hipótesis con la que yo trabajo es que la IVE generó un movimiento interno en el campo de las prácticas musicales. Ejemplo de ello es que la mayoría de las agrupaciones de mujeres músicas del país se creó después de las acciones artivistas creadas para defender la ley en las calles y en los medios de comunicación a través de producciones. Si bien algunos de entramados artísticos luego se desarmaron quedó un saldo organizativo y un antecedente de lucha muy importante que derivó en mirar hacia el interior de campo artístico y pelear por mejores condiciones de trabajo.

Nadja Vladi Gumes: Percebemos que a senhora aponta para uma mudança na abordagem da questão de desigualdade de gênero a partir do surgimento desses coletivos musicais feministas e LGBTQUIA+. Gostaria de ouvir um pouco mais sobre essa ideia de mudança que atravessa sua análise deste fenômeno cultural?

Mercedes Liska: Entre 2015 y 2019 se realizaron varias movilizaciones que fueron históricas, no sólo por su capacidad de convocatoria y en varios puntos geográficos sino porque alcanzaron altísimos niveles de organización civil. La acción pública del 8 de marzo del año 2018 se preparó con meses de anticipación, generando repertorios musicales específicos para la ocasión y producción audiovisual, y se realizaron ensayos de música, teatro y danza en ámbitos públicos y centros culturales. Dos semanas antes de la marcha una canción con música de cumbia inundó las redes sociales convocando a la movilización. La canción “La marea feminista” interpretada por la cantante Natalia Oreiro, enlazaba las luchas del movimiento de mujeres con la sonoridad de la cumbia. Se trataba de un cambio de letra de la canción “Como Marea” interpretada por Gilda, la cantante de cumbia que falleció en 1996.

Durante el multitudinario Encuentro Nacional de Mujeres realizado en la ciudad de Rosario en el año 2016, una nota periodística instaba a escuchar una selección de diez canciones para prepararse “anímicamente” para la movilización por la ciudad, la actividad central del encuentro. La selección reunía artistas mujeres de distintas épocas y países que reflejaba en buena medida la formación de un repertorio musical identificado con las causas feministas; en orden de aparición figuraban “Tomáte el palo” de Miss Bolivia, “Antipatriarca” de Ana Tijoux, “Mujer” de Amparo Ochoa, “Este cuerpo es mío” de Rebeca Lane, “Algo está cambiando” de Bomba Estéreo, “Tengo un trato” de Mala Rodríguez, “La fiesta” de Amparanoia; “Las histéricas” de Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez, “Que no, que no” de Las Taradas y “Ain’ got no, I got life” de Nina Simone. La cantante y compositora que encabezaba la *playlist* es una artista argentina que combina la retórica rapera con estilos musicales bailables como la cumbia y el reggaetón, que venía tematizando aspectos de género y sexualidad identificados con las luchas LGBT y más.



Figura 3. Ensaio do coletivo musical argentino Batuka. Foto: Arquivo pessoal.

Nadja Vladi Gumes: A senhora tem se dedicado a estudar a experiência musical da Batuka como um modo de ativismo de gênero. Poderia explicar como essa prática musical se concretiza na ocupação dos espaços públicos e em ações políticas feministas?

Mercedes Liska: *Talleres Batuka* es una escuela de ensamble de tambores y batucada formada en el año 2014 en la ciudad de Buenos Aires que fue creada por dos percussionistas mujeres, cuestión que marcó una diferencia respecto de los espacios habituales de enseñanza de la percusión en la ciudad comandados mayoritariamente por varones cisgénero. A raíz de la participación en la primera concentración masiva del 3 de junio de 2015, el espacio fue virando gradualmente hacia una propuesta musical intrínsecamente orientada a la acción política callejera. A partir del armado del bloque de tambores, el grupo social creado en torno a la escuela construyó articulaciones entre la ejecución sonora, la creación de vínculos personales y la acción colectiva. A su vez, la apropiación de diferentes instrumentos de percusión en banda - parte fundamental de las tradiciones de resistencia en la música popular sudamericana - utilizados para manifestar feminismo puede verse en otros grupos de candombe y de murga porteña.

Es posible que haya varias causas por las cuales en los últimos años creció la actividad de percusión de parte de mujeres, personas no binarias y varones trans en Buenos Aires y en otros lugares del país junto a otras ciudades de Latinoamérica. Una de las más significativas, y de las que da cuenta la experiencia de crecimiento permanente de Batuka, tiene que ver con las condiciones que generó el desembarco colectivo de las mujeres y sus otros feminizados en el espacio público. En ese contexto, los tambores se convirtieron en un recurso de “potencia acústica” para habitar dichos espacios.

Nadja Vladi Gumes: O resultado do seu trabalho aponta que as intervenções musicais e audiovisuais foram fundamentais para a mudança de ocupação nos palcos do país por mulheres cis e mulheres e homens trans. A lógica da discriminação de gênero em eventos musicais foi revertida por essas manifestações? Essa mudança que a senhora aponta nos festivais e os processos de aliança entre os artistas consolida mesmo uma transformação na cena?

Mercedes Liska: Los procesos de alianza entre artistas fueron un punto clave para poner en cuestión la heteromasculinidad de diversas escenas musicales y en buena medida tuvo que ver con la convergencia de les artistas en el movimiento feminista, en la lucha contra los femicidios y travesticidios y a favor de la legalización del aborto. El movimiento #Metoo y las denuncias por abuso, acoso y violación en el ámbito de las artes del espectáculo también provocó un efecto de mayor envergadura. Para dar el ejemplo de un caso aislado, hace unas semanas se presentó en Buenos Aires el músico uruguayo Jorge Drexler que vive en España y que es muy escuchado en la Argentina. Por primera vez presentó una banda integrada por mujeres, en voces y en el piano. Varias personas que asistieron que saben que trabajo este tema repararon automáticamente en la política de género expresada en el escenario, pero no sólo en términos políticos

sino estéticos, porque coincidían en el aporte de estas incorporaciones en la riqueza vocal de los nuevos arreglos de viejas canciones. Las bandas exclusivamente masculinas han quedado en un lugar incómodo en términos progresistas y en realidad nadie pretendía que los músicos varones modifiquen la conformación de género de sus bandas.

Nadja Vladi Gumes: Lendo seus trabalhos e vendo algumas das suas conferências, seus estudos apontam uma mudança significativa em festivais e eventos musicais na Argentina, que passou de uma ausência de mulheres e pessoas não binárias, a uma presença cada vez mais ampla. Você atribui isso a uma lei de cotas que foi implantada com o objetivo de diminuir a discriminação de gênero nas atividades musicais. A criação de leis e políticas públicas funcionam como fomento de novas práticas culturais. Por quê?

Mercedes Liska: La aprobación de leyes a favor de derechos civiles fija un grado de legitimidad de ciertas luchas que vienen librándose en los últimos años en términos de género y sexualidad. Pero el proceso de cambio comenzó con la elaboración del proyecto y su debate en los medios de comunicación. Si al comienzo hubo una baja adhesión y parecía una locura pretender su aprobación, se fue dando un proceso social muy interesante que involucró a los públicos. En el tiempo de un año y medio, que fue el tiempo que pasó entre la presentación del proyecto y hasta su aprobación en noviembre de 2019, hubo festivales que incrementaron la presencia de artistas mujeres, cis y trans, y personas no binarias por presión de la opinión pública.



Figura 4. A pesquisadora argentina Mercedes Liska. Foto: Arquivo pessoal.

Nadja Vladi Gumes: A criação de uma lei para dar conta da desigualdade de gênero em eventos musicais na Argentina afetou, por exemplo, eventos mais tradicionais e mais heteronormativos como as milongas?

Mercedes Liska: Cuando se hizo el estudio de los 46 festivales más relevantes de todo el país para saber cuál era el promedio general de participación de mujeres fue interesante ver que algunos supuestos sobre el “machismo” en determinados géneros musicales tradicionales como el tango tenían mucho mejor promedio de participación de mujeres que el rock, el jazz y el folklore. Ni qué decir que en la música académica hay más paridad de género que en la música popular. Entonces, es cierto que hay representaciones que son más fuertes que los números. Por un lado, en el caso del tango la cuestión del “machismo” -dicho en esos términos por los cultores- en la forma en que se organizan las interacciones sociales en las milongas, es algo que viene siendo cuestionado desde principios de los años 2000. Por otro lado, un mayor porcentaje de participación de mujeres en los escenarios no significa que simultáneamente actúen otras asimetrías de género. A veces las desigualdades se manifiestan en quiénes ocupan los espacios de mayor rentabilidad económica. Si contáramos la cantidad de mujeres que interpretan tango que realizan giras al exterior estimo que serían muy pocas. En el caso del pop vemos mayor presencia de mujeres liderando propuestas musicales que en el rock, pero por la circulación económica de dichas artistas en la cultura masiva, la mayoría de las veces están rodeadas de un conjunto de hombres, empresarios y profesionales. En definitiva, las desigualdades de género en la música constituyen un entramado complejo y multifacético.

Nadja Vladi Gumes: Em uma conferência a senhora apresenta uma cena de artistas mulheres associadas ao ativismo político da diversidade sexual e dissidências sexuais. Podemos trabalhar com a noção de cena pensada pelo pesquisador canadense Will Straw para entender esse fenômeno cultural em Buenos Aires? Ou a cena é uma noção anglófona e precisa de uma adaptação para entender fenômenos culturais forjados na América Latina?

Mercedes Liska: El concepto de escena musical lo he estudiado y abordado anteriormente para analizar el entramado social y artístico del tango. En ese momento, como se trataba de una escena musical “translocal”, es decir que abarcaba la comunicación de actividades musicales distribuidas en ciudades de países periféricos y centrales, sí percibí claras tensiones entre ámbitos musicales que irradian innovación o vanguardia artística y espacios de los que se espera una reproducción de las tradiciones musicales. Estas cuestiones no eran consideradas en las conceptualizaciones anglosajonas de “escena” que sólo habían analizado la noción de escenas translocales desplegadas en distintos los países anglosajones. En cambio, en Argentina por ejemplo, podemos identificar una escena musical creada en torno de una cultura musical lésbica a parte de la cual dicho término resulta bastante operativo.

Nadja Vladi Gumes: O tango é um gênero musical que apresenta uma distância entre o masculino e o feminino. Quando a senhora analisa o tango queer, inclusive com a publicação de um livro sobre o tema, como as normativas de gênero são inscritas nos corpos destes dançarinos/dançarinas?

Mercedes Liska: La manera en que las normas de género se inscriben en los cuerpos es algo que la experiencia musical puede dar cuenta. En el caso del tango queer, algunas personas que se formaron con los códigos de baile tradicionales sentían que necesitaban otra música (como por ejemplo el tango electrónico) para bailar sin reproducir los roles varón-mujer convencionales, como si la simple sonoridad del tango tradicional dispusiera el cuerpo de una determinada manera; como un “hábitus corporal”, según Pierre Bourdieu, o “hexis corporal”, a lo Marcel Mauss. En este caso, un hábito de género. Pero después, vinieron generaciones más jóvenes que se introdujeron en las pistas de baile del tango “des-heteronormativizadas” y les encantaba bailar tango queer - es decir, con intercambio de roles de la danza - con música tradicional. Con esto quiero decir que las articulaciones de sentido música-género son dinámicas, contextuales y a la vez por eso mismo clave para entender lo movedizos y escurridizos que son los procesos sociales y culturales.

Nadja Vladi Gumes: Outro ponto importante nas suas pesquisas é pensar as ruas como o caminho de luta, como um espaço de criação de uma articulação entre mulheres - músicas e dançarinas - LGBTQUIA+. A senhora entende que para estudar os fenômenos culturais contemporâneos temos que necessariamente estudar as cidades?

Mercedes Liska: En el caso de las políticas de género en Argentina podemos ver que la conectividad, el uso de las redes sociales y el ciberactivismo han tenido mucho que ver en una expansión y crecimiento del movimiento feminista a nivel federal, es decir a lo largo del país. Esto lo podemos ver en la actividad musical mayormente en las ciudades capitales del país, pero no sólo. La ley de cupo en festivales también es un ejemplo de la federalización de las luchas por la igualdad de género ya que, al tratarse de una ley nacional tenía que ser votada por representantes de cada provincia. Entonces, fueron las artistas de cada provincia las que se ocuparon de presionar a sus senadores y diputados. A su vez, son muy interesantes los procesos más pequeños que están ocurriendo en diferentes localidades, como marchas o festivales musicales LGBTQUIA+ , creando redes sociales locales.

Nadja Vladi Gumes: Nas observações que a senhora faz sobre suas pesquisas percebemos que o ativismo trans foi incorporado às manifestações feministas. Como são as tensões, negociações, conflitos entre o movimento feminista e o movimento trans? As práticas musicais funcionam para amenizar as disputas?

Mercedes Liska: Entre los años 2017 y 2018 la participación de Batuka en actividades realizadas en el espacio público se intensificaron, llegando a seis tocadas por semana, o tres en un mismo día. Manifestaciones, eventos

culturales de otras organizaciones sociales y/o feministas, la fiesta de egresadxs del Bachillerato Trans - la escuela de enseñanza media Mocha Celis -, el festejo del día del niño en el galpón social - y católico - donde se ensaya, o una peña de una escuela pública para recaudar fondos para la asociación cooperadora, la inauguración de la casa del Sindicato de trabajadorxs sexuales de Argentina (AMMAR), o en actividades en las universidades públicas. Además, Batuka tocó frente al Congreso para pedir el tratamiento de la Ley de Cupo Femenino en Eventos Musicales del país, la noche anterior a que fuera sancionada, el 20 de noviembre de 2019. A partir de las presentaciones musicales de Batuka se podría trazar un mapa de temas y demandas políticas de género y sexualidad de estos años al que recientemente se sumó la causa ambiental. En la medida de la posibilidad se piden los gastos de traslado de los tambores, pero en muchos casos la organización propia de los talleres solventa los mismos por la escasez de recursos económicos de los espacios que se acompaña, lo que implica la elaboración de una logística de compromiso grupal que funciona casi coreográficamente. El viaje de la batucada al Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias realizado en La Plata fue quizás el momento de mayor conflicto de coordinación, dada la magnitud de evento, las adversidades climáticas y la convivencia de cincuenta personas en el aula de una escuela. Entre las actuaciones memorables en sentido político y afectivo se encuentran el 8 de marzo de 2018, una de las movilizaciones más multitudinarias y fervorosas debido a un acatamiento inédito al paro de mujeres en instituciones públicas y privadas, y la tocada bajo la lluvia durante la fría vigilia del 8 de agosto de 2018 en la primera votación por la legalización del aborto. La votación finalmente se perdió, pero su debate en el Congreso de la Nación produjo un campamento pacífico y festivo del centro de la ciudad de Buenos Aires que marcó un antes y un después en la historia política del país.

Este también fue el periodo en el que se puede decir que Batuka “transicionó” su identidad de género, de “nosotras, las mujeres”, a una identidad colectiva posicionada en el espacio cultural y de lucha de la diversidad sexual, e incorpora discursivamente a las identidades no binarias, acompañando procesos de cambio en el autorreconocimiento identitario de algunos de sus integrantes de mujer a persona no binaria o varón trans. Este pasaje estuvo acompañado de un trabajo de cooperación específica con las causas de la transexualidad a través de estrechar vínculos con organizaciones específicas como la asociación civil “Infancias Libres”, y el mencionado bachillerato de enseñanza media para la población transexual expulsada de la educación oficial. Asimismo, Batuka abrió las últimas dos ediciones de la Marcha del Orgullo Gay en Buenos Aires antes de la propagación de Covid-19. Si en un principio la mitad de Batuka estuvo integrado de mujeres cis lesbianas y bisexuales, incorporó los símbolos de lucha por la diversidad sexual en un proceso posterior a la identificación de las mujeres como sujeto político.

Recebido em: 30/05/2022

Aceito em: 20/06/2022